

“La verdadera misión de la mujer”

El Diario, 8 de junio de 1935, p. 3.

Nuestro corresponsal en Berlín, nos remite por avión el artículo que transcribimos de inmediato:

“Era uno de los síntomas de la post-guerra que todas las mujeres, después de egresar de la escuela, se ocupaban más bien de seguir la carrera de alguna profesión; la misión de ser esposa y madre, había caído en descrédito. En Alemania, que antes de la guerra contaba con un superávit de nacimientos, el retroceso de éstos en los años de postguerra, era verdaderamente alarmante.

“Por eso, bajo la acción del nuevo gobierno, la situación de la mujer en la comunidad del pueblo experimentó un cambio de orientación fundamental. Nuevamente se proclama que la verdadera misión de la mujer es la de la esposa y madre que cuida el hogar educando a sus hijos para que sean miembros útiles a la comunidad. Esta concepción ‘anticuada’, al principio fué ridiculizada; sin embargo, los últimos datos estadísticos demuestran que no es tan ‘anticuada’ la ‘nueva’ concepción y que la mujer es la esposa del hombre y la madre feliz de sus hijos. Y por eso también es comprensible que bajo las nuevas circunstancias el ‘Día de la Madre’ ha tomado otra vez un carácter íntimo y más profundo. Nuevamente se ha restablecido en su verdadero valor el concepto de que la más alta virtud de la mujer es formar un hogar”.

Este hecho que comenta nuestro corresponsal en Berlín es indudablemente de gran trascendencia. En nuestro país, sin haber tenido los horrores de una guerra, la mujer también ha olvidado que su principal misión está en la casa y se ha lanzado en busca de la ‘vida independiente’.